

La argumentación en la escritura

El texto argumentativo es aquel que tiene como propósito defender o atacar una idea o un punto de vista con la meta de convencer y persuadir al lector. Las argumentaciones se caracterizan por la utilización rigurosa de pruebas o razonamientos lógicos como la definición, clasificación, enumeración, citas de autoridad, estadísticas, ejemplos, entre otros recursos; en otras ocasiones se recurre a procedimientos emotivos o razones personales, de modo que se convence apelando a las emociones, prejuicios compartidos, creencias, valores y deseos.

En los ámbitos académico y profesional es muy necesario desarrollar habilidades en la composición de textos argumentativos, aunque no están excluidos los demás campos de acción de cualquier persona.

El hombre vive inmerso en un contexto argumentativo. La argumentación hace parte de su mundo cotidiano; no hay conversación, discusión, declaración, opinión en la que no subyazca un esfuerzo por convencer. El hecho de vivir en sociedad no significa que todos los individuos piensen de la misma manera. En muchas ocasiones el asociado tiene la necesidad de evaluar racional y críticamente ideas con las que se intenta persuadir, y, en otras, requiere buscar los procedimientos más adecuados para presentar sus puntos de vista de tal modo que sean aceptados o compartidos por las personas razonables (Díaz, 2002).

Los textos argumentativos basan una parte importante de su efectividad en la adecuada organización de las ideas con las que se pretende convencer o persuadir. De entre las variadas formas con las que se puede manifestar este modo de organizar el discurso, vale la pena analizar la estructura establecida por la retórica antigua. Según esta estructura, acogida por la Teoría de la Argumentación, todo texto argumentativo se articula en torno a cuatro partes fundamentales.

Cada una de las cuatro secciones que componen el texto argumentativo tiene sus características particulares dentro del texto:

La *introducción* debe ser breve y precisa; no puede ser una introducción demasiado general. Un buen texto argumentativo primero explica la importancia de la cuestión o también ofrece el estado de los hechos antes de dar paso a la formulación de la tesis y de ofrecer el desarrollo argumentativo mediante una serie de párrafos debidamente cohesionados.

Después de presentar el tema y sostener su importancia se procede a plantear la *tesis central* o *punto de vista* del texto argumentativo. Es importante entender que la tesis es una afirmación que se intuye frente al tema en cuestión, afirmación que vale la pena demostrar.

Luego se ofrece el cuerpo argumentativo. Consiste en relacionar una serie de párrafos coherentes y cohesivos donde, mediante razonamientos, se ofrezca el desarrollo argumentativo que dé validez a la tesis. En esta parte del texto se puede acudir a diversos recursos retóricos y a varios tipos de argumentos.

Por último se propone la *conclusión*. En ella se pueden sintetizar los resultados obtenidos en el proceso de argumentación; en otros términos, ésta tiene como finalidad presentar, de forma resumida, la generalización de los argumentos que sustentaron la tesis planteada. En algunos casos también se puede utilizar la conclusión para ofrecer una interpretación del valor o significado de los argumentos presentados. Igualmente, la conclusión puede aprovecharse para invitar a la acción o sugerir actitudes que deberían asumirse.

En la cuarta unidad especificaremos las características del ensayo argumentativo, una de las formas textuales más utilizadas en el ámbito académico para sustentar puntos de vista como resultado de la lectura y el pensamiento críticos.